

TE NOMBRE

(A mi hermana)

Te nombro casi a tientas
como solloza el mar en la penumbra,
voy recorriendo todos tus perfiles
que ahora son de ceniza, y ese aliento
con un olor a savia que es tu nombre,
transito tu memoria atardecida
como si aún estuvieras,
o como si la lumbre que anidaba en tus ojos
o esa música ardiendo en medio de tu risa
siguieran desmigándose
detrás de los espejos.
Te pronuncio sin voz, y muchas veces
beso sin darme cuenta
el intenso verdor de aquellas plantas
que hace tiempo me diste,
tal vez porque imagino
que sólo estás dormida
y reposas tu rostro entre las ramas,
que únicamente yaces sobre el filo del sueño,
y al clarear el día
habrá de verdecer la luz de nuevo
en tus ojos de yerba.
Ya ves, yo sigo estando cada día
atenta a tu recuerdo
por si acaso pudieras desmorirte
y desbrozar la ausencia
a golpes de caricia.
Sólo entonces podrías desprenderte
y desprender de mí tanto silencio
y tanta eternidad insoportable
como nos ha crecido al borde de la muerte.

Juana Pinés Maeso